

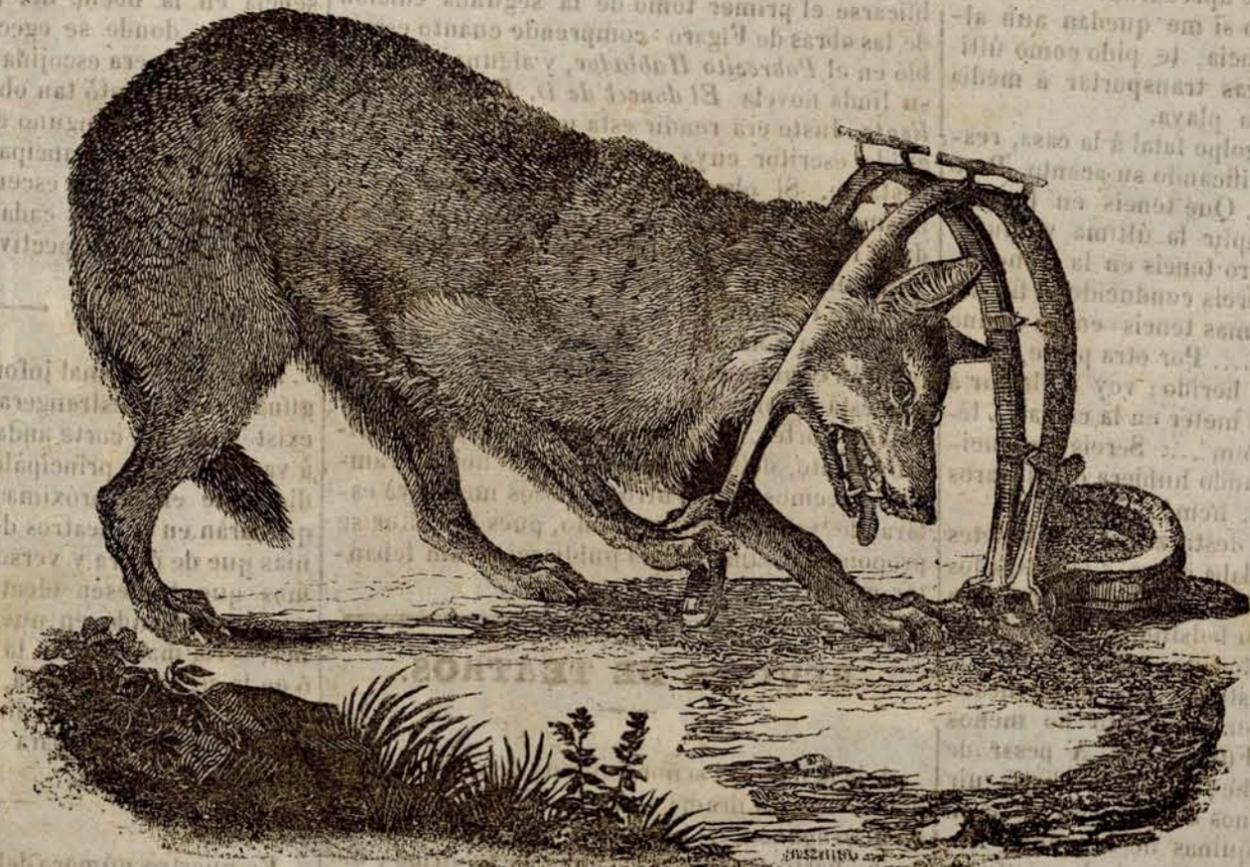
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORRESCO DE LITERATURA.

NUM. 82.

MADRID 21 DE MARZO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



EL LOBO.

Este habitante de los bosques, es el mas temido del hombre, y aquel á quien persigue con mas encarnizamiento. A esto contribuye especialmente el instinto carnívoro del animal, pues se le ha visto preferir siempre la carne humana á la de los carneros y reses, á pesar de que sus principales ataques se dirijan contra los rebaños, como mas fáciles y seguros.

El lobo tiene mucha semejanza con el perro, aun cuando el aspecto de la cabeza y la forma de los huesos no se parecen: el lobo tiene la cavidad del ojo oblicua, la órbita inclinada, los ojos brillantes por la noche: su marcha es igual y pronta, el cuerpo mas fuerte que el del perro y menos lijero, los miembros mas gruesos, los dientes y las quijadas mas pronunciados y la piel mas dura y espesa.

El Lobo tiene una fuerza extraordinaria. Come mas que los perros y los pastores, llevando un cordero entre los dientes sin hacerle tocar al suelo. Sigue los ejércitos para cebarse en los despojos y desenterrar á veces los cadáveres. Las batidas contra los lobos son frecuentes en todos los paises, y los gobiernos ofrecen premios á los que destruyen tan perniciosos animales. Todos los medios son licitos para extinguirlos: el plomo, el fuego, las trampas y lazos, y las comidas envenenadas.

El célebre naturalista Mr. de Buffon hace la siguiente viva pintura de este terrible cuadrúpedo.

«El Lobo es uno de los animales mas vehementemente carnívoros, contando con las armas, malicia, agilidad y fuerzas suficientes para buscar, vencer y devorar su presa: sin embargo, casi siempre muere de hambre por la guerra que el hombre le ha declarado poniendo precio á su cabeza y obligándole á retirarse al interior de los bosques, donde apenas suele encontrar algunos animales salvajes mas lijeros que él, y que solo á fuerza de constancia llega á sorprender de vez en cuando. El Lobo es

naturalmente perezoso, pero el hambre le hace adquirir el vigor y la energía conveniente. Una vez acosado por el apetito no teme peligros y ataca los rebaños, desafía los perros y los pastores, salta las cercas, bardas y tapias y todo lo destruye, ganados, volateria, reses mayores, niños, mugeres, y hasta se atreve con los hombres. Estos excesos le llevan á tal extremo de furor que suele morir de rabia.

FUEN SANTA.

MAESE SLY.—CONTINUACION.

Luego que Mr. Lambert se halló fuera del garito, el aire vivo del mar no pudo volver la calma á su agitado espíritu. Caminó á la aventura tomando la primera senda, con los cabellos desordenados, los ojos desencajados, murmurando palabras incoherentes y golpeándose la frente.

—Y ahora, decia, dónde encontraré dos mil francos para salvar á mi hija?

Apenas acababa de pronunciar estas palabras, cuando una voz muy conocida le hizo estremecerse: era la del boyero que cantaba su cancion favorita. El granjero quiso volver atras, pero Leonardo se encontraba ya delante de él, exhalando una exclamacion de sorpresa.

—Dejadme pasar!... murmuró el granjero.

—Qué teneis, Mr. Lambert, le preguntó el boyero admirado: ¿no conocéis ya á vuestros amigos?

—Qué hora es? pregunto Mr. Lambert con voz débil.

—Las ocho. Iremos á las rocas á las doce: quereis que apuremos entre tanto un vaso de cerbeza?

—Las ocho! repitió con lentitud el granjero. Esta hora ha sido muy larga, bien larga, como la eternidad: podrá contarse por muchos años en los anales vacios de lo pasado.

—Cornicalza! exclamó el boyero: de buena gana

daría á Rolin el mejor de mis terneros, por saber con que os han hecho mal de ojo.

—Silencio, amigo, silencio!... Estás hablando con un espectro que recorre de noche un cementerio. Silencio! yo no me cuento ya entre los vivientes: soy un hombre muerto y arruinado.

—Ya lo adivino! contestó el boyero dándose una palmada en el muslo: apuesto á que habeis hecho un mal negocio. Pero que me descuartizen como á un buey si dejara á un amigo en la afliccion. He traído algunas reses á la ciudad, y á Dios gracias, el mercado no ha estado malo del todo. Si yo me atreviese á rogaros que tuvieseis á bien admitir un préstamo.... me lo devolvereis el dia que conduzca á Isabel á la iglesia de Creniarest.

—Harias lo que dices, jóven? No te estas burlando de mi?

Leonardo, sin contestar sacó de la bolsa tres billetes de á mil francos y los presentó al granjero. Este se apoderó de dos: los apretó con mano convulsiva, y sin decir una palabra al estupefacto boyero, se alejó precipitadamente, perdiéndose bien pronto entre el laberinto de las casas.

Luego que abrió Mr. Lambert la puerta del garito, su palidez era tan terrible y sus ojos despedían una espresion tan estraña que maese Sly no pudo dejar de estremecerse. El granjero echó al rededor de la habitacion una mirada, en la que se retrataba la mayor ansiedad.

—¿Dónde está el Corsario? preguntó con una voz cuyo acento causaba pavor.

—Se ha marchado, contestó maese Sly.

—Dónde á ido?

—Lo ignoro.

—Cuándo volverá?

—Lo que es por hoy, no creo que vuelva.

—Es una infamia! La palabra de un jugador es sagrada; ¿no es cierto, maese Sly?

—Si señor.

—Pero mi familia está arruinada, y mi hija.... Nada puede romper esa palabra?

—Nada... escepto...
 —La muerte! interrumpió el granjero. Pues bien!... cúmplase el sacrificio!
 Dicho esto, hizo un brusco movimiento con el brazo derecho, y cayó de espaldas exhalando un hondo suspiro.

—Que es eso? Esclamó maese Sly abandonando su silla. Este hombre ha bebido demasiado?... Hem!... su sangre corre como las aguas del Rhin... cerbeza y aguardiente! añaguardió con furioso acento. Jamás hubiera creído cosa semejante de vos. Diantre!... hé aqui la moralidad de mi establecimiento seca como un tonel vacío.

—Silencio, hombre! interrumpió Mr. Lambert con voz débil. He apresurado demasiado el momento fatal. Pero si me quedan aun algunas horas de existencia, te pido como última gracia que me hazas transportar á media noche á las rocas de la playa.

—Habeis dado un golpe fatal á la casa, respondió maese Sly, dulcificando su acento. Pero el demonio si rehusó... Que teneis en la mano?... si rehuso cumplir la última voluntad de un moribundo... pero teneis en la mano izquierda... si señor; sereis conducido al fin del mundo si os agrada... mas teneis en la mano izquierda dos papelillos... Por otra parte, solo os hallais lijeramente herido: voy á llamar á un cirujano y á hacerlos meter en la cama... teneis dos papelillos... hem!... Sereis conducido á las rocas, aun cuando hubiera de llevaros sobre mis hombros... hem!

Habiendo sacado con destreza los dos billetes que Mr. Lambert guardaba entre sus crispados dedos, maese Sly por vía de precaucion los puso á buen recaudo... en su bolsillo, y se apresuró á pedir socorro para el herido.

Casi en el mismo instante que se verificaba esta catástrofe, un acortecimiento no menos sensible tenia lugar en Fuen-Santa. A pesar de la obscuridad de la noche, era fácil distinguir cuatro espesos torbellinos de humo elevarse en espiral de las cuatro esquinas de la granja. Algunas chispas lucieron en medio de las confusas masas, y á poco algunas lenguas de fuego, mostrando sus ensangrentadas puntas, subieron serpenteando por las paredes, se apoderaron del techo é iluminaron con roziga claridad los árboles circunvecinos.

(Continuará.)

RESTOS DE LARRA.

A las dos de la tarde del sábado 18 del actual salieron del Liceo Artístico y Literario de esta corte seis coches, donde iban los individuos que componen las juntas gubernativas y la seccion de Literatura, y se dirijieron á la Puerta de Bilbao, donde una comision les estaba aguardando, presidida por el señor Marraci.

Los restos del malogrado escritor se contenian en una urna funeraria sobre un carro fúnebre, y la comitiva, precedida de 18 pobres de san Bernardino con hachas, se dirigió por la ronda á la puerta de Recoletos, entrando por ella en la capital, para cuyo efecto todas las personas que iban en coches los dejaron, atravesando á pie el recinto que recorrió por la ciudad. Las cuatro borlas del carro fúnebre las llevaban los señores Marraci, Pastor Diaz, Hartzembusch y Nega.

Luego que llegó el cortejo al cementerio donde han de reposar por ahora las cenizas de los varones ilustres que han dejado gratos recuerdos á la patria, el señor Pastor Diaz pro-

nunció un elegante discurso, que produjo profunda sensacion en los espectadores.

Tres jóvenes vates, cuyos nombres no recordamos, leyeron sus respectivas composiciones poéticas, dedicadas al gran crítico del siglo XIX, terminándose con esto la ceremonia.

El señor Marraci es digno de todo elogio por el infatigable celo con que aboga por las glorias literarias de nuestros sabios y poetas, y á él se deben que no hayan perecido entre los escombros y ruinas las cenizas de ilustres varones que ocuparán en su dia el puesto que les corresponde en el Panteon Nacional.

¡Llor, pues, al señor Marraci!

Con tan fúnebre ceremonia ha coincido publicarse el primer tomo de la segunda edicion de las obras de Figaro: comprende cuanto escribió en el *Pobrecito Hablador*, y alguna parte de su linda novela *El doncel de D. Enrique el doliente*. Justo era rendir esta memoria al distinguido escritor cuya pérdida nunca lloraremos bastante. Si obras que se recomiendan por si mismas necesitan de algun aliciente, lo es sin duda lo correcto y esmerado de su impresion.

Segun se nos asegura piensa el editor reducir á cuatro los tomos que ahora son trece, sin quitarles una sola línea; antes por el contrario tendrán el aumento de la biografia de Larra, de que está encargado el profundo escritor don Cayetano Cortés, llevando al frente un parecidísimo retrato, debido á la señorita Wlieigs. Tambien creemos que dentro de pocos meses ya estará de venta el último tomo, pues el editor se propone dar cima á esta publicacion sin levantar mano.

REVISTA DE TEATROS.

A beneficio del señor Sobrado se estrenó hace pocos dias un drama titulado *Misterios de honra y venganza*. D. Gregorio Romero y Larrañaga, harto notable ya como poeta lírico, dio principio á su carrera dramática con *el Garcilaso*, y si aquel ensayo no le coronó un éxito del todo venturoso, agradó sobremanera la elegancia de estilo y la gala de la versificación. Muy superior nos parece su último drama en que es protagonista *Alonso Cano*: tampoco Larrañaga ha obtenido en él ningun triunfo, sin que por eso haya experimentado derrota; pero algo mas hubieran lucido todos los actos de *Misterios de honra y venganza*, si hubieran trabajado con mas fé y conciencia todos los actores que tomaron parte en su representacion y á quienes es esta la vez primera que faltan nuestros elogios. Advertimos que en la ejecucion de casi todas las escenas se adoptó por los primeros actores el tono de conversacion de gabinete privado, circunstancia que nos privó á los que estabamos en esta fila de lunetas, de oír todo lo que el autor escribió para los espectadores. *Misterios de honra y venganza* no es drama que se halle impreso, y eso nos impide entrar en mas pormenores acerca de su argumento.

Se nos dice que el célebre maestro don Hilarión Eslaba se dirige dentro de pocos dias á Granada donde van á ejecutarse sus dos óperas *El Solitario* y *la Tregua de Toleda*. Desde Granada pasará á Valencia, ignoramos si en este punto ó en Madrid estrenará su tercera ópera, ya muy adelantada con el título de *Don Podro el cruel*. Dicho señor Eslaba ha conseguido tres años de licencia que disfrutará en Francia y en Italia, donde no dudamos haga

maravillosos progresos en su arte, siendo honra del país que le dió cuna.

De paso para Zaragoza se hallan en esta corte la distinguida actriz doña Joaquina Baus y su esposo don José Tamayo. Ambos han sido aplaudidísimos por espacio de ocho años en los principales teatros de Andalucía, y el de la capital de Aragon puede felicitarse de adquisicion tan brillante para la próxima temporada.

S. M. y A. se dignaron honrar con su presencia en la noche del domingo el teatro del Principe, donde se egecutaba el *Pizarro*. La concurrencia era escogida y numerosa, y el público se manifestó tan obsequioso con todos los bailarines, que ninguno dejó de alcanzar aplauso. Las parejas principales fueron todas llamadas de nuevo á la escena despues de terminados sus pasos, y cada cual desempeñó con esmero su parte respectiva.

Si no estamos mal informados parece que algunas parejas extranjeras de baile de las que existen en esta corte andan en ajuste para pasar á varios teatros principales de provincia, atendido que en la próxima temporada cómica no quedarán en los teatros de Madrid otras compañías que de ópera y verso. Nosotros celebrariamos que tuviesen efecto dichos ajustes, por cuanto quedando en nuestro suelo los bailarines, seria mas facil en la temporada de invierno ó en la siguiente cómica, organizar otra vez un espectáculo, que bien dirigido, debe dar resultados y utilidades para el público y las empresas.

En nuestro número del Domingo presentamos la fachada principal de la Aduana de Madrid, sita en la calle de Alcalá hoy del duque de la Victoria. La falta de espacio nos impidió hacer una lijera reseña de este suntuoso edificio, que acredita el gusto artístico que presidia en el reinado del Sr. D. Carlos III. La obra es magnífica, digna de su objeto y ofrece cuantas comodidades son de apetecer en establecimientos semejantes. Se concluyó en 1769 bajo los planes y direccion del brigadier D. Francisco Sabatini. Es lástima que tan magestuoso edificio, no ocupe una plaza aislada; pero de todos modos es el mejor adorno de la calle de Alcalá y su vista impone por la magnitud, belleza y armonia de sus proporciones.

En el teatro del Principe se ha presentado un drama titulado *Don Garcia el Calumniador*, egecutado ya con universales aplausos en Sanlúcar de Barrameda. Tenemos entendido que su autor se halla en esta corte: le deseamos buena fortuna, y aun se la presagiamos por los informes que tenemos de su obra.

Dentro de pocos dias saldrán á luz un volumen en verso y prosa del señor Hartzembusch y un nuevo tomo de leyendas de Zorrilla: ambas publicaciones pertenecen al señor Delgado.



TEATROS.

| | | | |
|---|--|--|---|
| <p>CRUZ. A las siete y media de la noche. DE UN APURO OTRO MAYOR. comedia en dos actos, original de don Antonio Garcia Gutiérrez. Sinfonia.</p> | <p>NO ERA A ELLA, muy divertida pieza en un acto. Dando fin con un divertido sainete.</p> <p>PRINCIPE. A las siete de la noche. Se pondrá en escena el gran baile nuevo, heroico, en cuatro actos, compuesto</p> | <p>y dirigido por Mr. Victor Bartholin, titulado</p> <p>PIZARRO ó SEA LA CONQUISTA DEL PERU.</p> <p>CIRCO. A las siete de la noche. Se volverá á poner en escena la grande</p> | <p>ópera en tres actos del célebre maestro Donizetti, titulada</p> <p>MARINO FALIERO. El señor Olivieri, en obsequio de la empresa, desempeñará el papel de Israel, que no es de su cuerda.</p> <p>MADRID: IMPRENTA DE BOLX.</p> |
|---|--|--|---|